

Fortín de Malalhue

Después de la expedición contra los indios, de 1833, en que las tropas mendocinas comandadas por el General J. Félix Aldao llegaron hasta las inmediaciones del Salado, se llegó a la conclusión que convenía construir un fuerte más austral que el de San Rafael. Al efecto, ya antes de 1850, se llevó a cabo la terminación de esta obra defensiva en un lugar estratégico en la margen de un pequeño río.



El antiguo Fortín de Malalhue, en la ruta N° 40 al sur de la provincia

En realidad esta obra defensiva estuvo desconectada de todo núcleo de población hasta que el gobierno de la Provincia concedió al después General Ortega, una gran extensión de tierras en esas inmediaciones, con lo que pudo formarse varios rudimentos de núcleos urbanos.

El Fortín de Malalhue fué la más atrevida avanzada contra los rebeldes indios del sur. Sufrió rudos ataques. En uno de ellos, los indígenas quemaron el techo y, según sostenidas tradiciones orales, quemaron a sus escasos defensores. Aún puede verse en uno de sus muros el hueco que ocupó la caja fuerte.

A pocos pasos al sur pueden admirarse "Los corrales de Malalhue", verdadera curiosidad por las piedras de canto que forman las pircas.

Visite este recuerdo glorioso de nuestro pasado. Queda en la ruta N° 40, como a 15 kilómetros al sur de Malalhue.

Fuerte del Alamito

Antes de llegar a la Villa de Malalhue, puede observarse aún las ruinas del antiguo Fuerte "San Martín". El cambio de nombre se debe a que los soldados dieron en llamarlo "del Alamito" y el pueblo lo consagró con el uso.

Este Fuerte significó uno de los más valiosos puntos de apoyo para el Ejército con que Mendoza participó en la Conquista del Desierto de 1879.

La tradición oral, que se encariñó notablemente con este Fuerte, nos hace llegar la versión que a su lado, en el arroyo del mismo nombre, pudo levantarse "un alamito", que por el castigo de los vientos jamás llegó a ganar altura. Es recordado en tonadas y "cogollos".



A más o menos siete kilómetros al oeste de este Fuerte, entre los arroyos Antilón y Alamito, puede visitarse el trágico campo de "El Chacay", de triste recordación en la historia política de Mendoza.

Allí fueron masacrados por los forajidos del sur, el gobernador Corvalán, el coronel José Aldao, D. Juan Agustín Maza, D. Gabino García, D. Juan F. Gutiérrez, D. Gregorio Rosas, D. José Hilarnes, D. José Sotomayor y como 30 individuos de tropa. Este hecho consternó a Mendoza por la gran figuración de las víctimas.

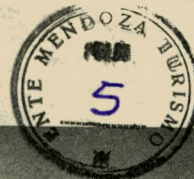
Ocurrió el luctuoso suceso el 10 de junio de 1830. Fué una de las consecuencias indirectas de las luchas fratricidas entre unitarios y federales.

GUILLERMO KRAFT LTDA.

DIRECCION PROV. DE TURISMO
(MINISTERIO DE ECONOMIA, O. P. Y RIEGO)

San Martín 1143 Teléf. 13333 - 13334
Florida 771 .. U. T. 31 - 1762 .. Buenos Aires

Lugares Históricos de Mendoza



Fuertes y Fortines Antiguos

El Fortín de Picheuta

A 27 kilómetros más o menos del valle de Uspallata, en el camino a Chile, a la derecha, se encuentra el antiguo Fortín de Picheuta, reconstruido en parte. Allí tuvo lugar un combate entre una pequeña avanzada patriota del Ejército de los Andes, contra tropas realistas mandadas por el Mayor Marquelli. Después de este combate, en que los realistas destruyeron las fortificaciones, éstos se retiraron al lugar denominado Potrerillos, donde tuvo lugar otro hecho de armas, en que fueron batidos por tropas



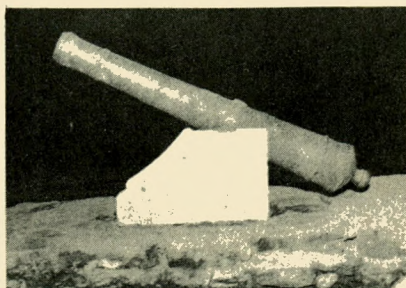
El Fortín de Picheuta

destacadas en su persecución por el General Las Heras.

Además del Fortín, se puede observar en sus cercanías el "Torreón del Centinela", que está separado unos 80 metros de la obra principal, o sea del Fortín, y es de dimensiones más reducidas.

En el torreón se levanta un mástil conmemorativo, en cuya base hay una placa indicadora.

Existen también otras construcciones muy antiguas en el lugar.



El Fuerte de San Carlos

Desde que las diversas tribus de los araucanos aprendieron a hacer uso del caballo, se tornaron más audaces en sus empresas de reconquista de su suelo nativo.

Mendoza vivió en constante zozobra por los malones que venían del sur. Los españoles comprendieron que debían guarecer la frontera con una cadena de fuertes; fieles a esta concepción erigieron el de San Carlos en 1772.



Los restos del Fuerte de San Carlos

Un valioso manuscrito con "Instrucciones dadas por el marqués de Sobremonte para el buen servicio de la frontera y fortaleza de San Carlos", de 1785, hace conocer interesantes datos de esta obra de defensa, que contuvo a muchos malones y debilitó considerablemente a otros. A la sombra protectora de este Fuerte se fué formando la villa de su nombre. Numerosos documentos coloniales demuestran los esfuerzos que las autoridades españolas debieron hacer para convencer a los vecinos a fin de que se instalaran en la nueva villa.

Poco a poco fué progresando este núcleo de población, que se dedicó tanto a la agricultura como a la ganadería. Los numerosos arroyos permitieron este progreso. El fuerte de San Carlos decayó en importancia desde la fundación del de San Rafael.

Visite las ruinas de esta gloriosa atalaya de la civilización en el sur mendocino. Queda en la ruta N° 40.

El Fuerte de San Rafael

El marqués Rafael de Sobremonte se ocupó en forma ejemplar del adelanto de Mendoza, tanto desde su cargo de Gobernador de la Intendencia de Córdoba como en el de Virrey del Río de la Plata. Durante las visitas que hizo a esta región se dió cuenta cabal del porvenir que ofrecía el sur mendocino.

En la segunda mitad del año 1805, se construyó esta defensa avanzada del progreso. El 2 de abril celebró un parlamento con los principales jefes indígenas, Carrilef, Cumiñán y otros, en los que éstos cedieron la tierra en el lugar indicado (confluencia de los ríos Diamante y Atuel). Inmediatamente el Cabildo da un bando invitando a los vecinos "a ir a poblar el dicho nuevo Fuerte de San Rafael del Diamante".



Una parte de los restos del Fuerte de 25 de Mayo, en San Rafael, a orillas del Río Diamante, lugar que fué teatro de sangrientas luchas contra los indios

El Comandante Miguel Telles Meneses se estableció en esta defensa con una guarnición de 50 hombres.

Después de la Revolución de Mayo, el gobierno patrio trasladó esta obra defensiva al lugar que se conoce con el nombre de "25 de Mayo". A su sombra fué creciendo la Villa de su nombre, que vino a ser la célula inicial del actual San Rafael.

Este fuerte quebrantó el poder de los bárbaros del sur, y constituyó, con el de San Carlos, la más efectiva defensa de Mendoza. Esta avanzada del progreso de la época colonial, está hoy reducido a un informe montón de tierras.

Visítelo. Sus ruinas están en parte rodeadas por atrayentes jardines y a su frente se ha levantado una cómoda hostería.

Restos de las construcciones que rodeaban el Fuerte de 25 de Mayo

